



Estudio Para Grupos de Crecimiento *Brisas*

ESTUDIO 1311

CÓMO SACAR PROVECHO DE LOS PROBLEMAS

“Hermanos míos, tened por sumo gozo cuando os halléis en diversas pruebas, sabiendo que la prueba de vuestra fe produce paciencia. Mas tenga la paciencia su obra completa, para que seáis perfectos y cabales, sin que os falte cosa alguna...” Santiago 1:2-6

No tratemos de escapar de los problemas, sino más bien enfrentémoslos teniendo gozo. Tenemos la tendencia de aislarnos de ellos para que nuestra vida sea más fácil y sin complicaciones; sin embargo, Dios los permite para que sea revelado lo que hay dentro de nosotros. Además, Él los usa para forjarnos el carácter de Su Hijo.

1. Los problemas son inevitables: *“...cuando os halléis en diversas pruebas, ...” Santiago 1:2.*

Los problemas vendrán a nosotros, lo queramos o no. Muchas veces llegarán exactamente en el punto en que pensamos que ya conseguimos que todo esté en orden y caminando bien.

No son opcionales, sino “cursos” obligatorios que tendremos que tomar en la escuela de la vida. Si deseamos tener una familia, hijos, una carrera, un mejor trabajo, una casa, etcétera. Tenemos que esperar que los haya. ¡La vida es difícil!

Vivimos en un mundo caído y somos una raza caída y en pecado, por lo tanto, los problemas vendrán y serán inevitables. Si deseamos tener más paciencia, Dios los enviará, y también enviará tribulaciones a nuestra vida para desarrollar paciencia: *“...sabiendo que la prueba de vuestra fe produce paciencia. Mas tenga la paciencia su obra completa, para que seáis perfectos y cabales, sin que os falte cosa alguna.” Santiago 1:3-4.* El Señor no nos pide permiso, ni busca nuestra aprobación para permitir los problemas si ve que es necesario que los tengamos: *“En lo cual vosotros os alegráis, aunque ahora por un poco de tiempo, si es necesario, tengáis que ser afligidos en diversas pruebas, ...” 1 Pedro 1:6*

2. Los problemas son impredecibles: *“...cuando os halléis en diversas pruebas, ...” Santiago 1:2.* Cuando pensamos que todo va bien con nosotros al compararnos con lo mal que están otros, los problemas vendrán. Especialmente si los criticamos en ciertas áreas en las que consideramos que estamos bien; en esas mismas áreas nos vendrán los problemas de manera impredecible: *“Hermanos, si alguno fuere sorprendido en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restauradle con espíritu de mansedumbre, considerándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado.” Gálatas 6:1.* El enemigo siempre buscará entrometerse en nuestra vida cuando menos lo esperamos. A veces no habrá manera de anticipar los problemas porque son impredecibles; pero si en medio de ellos recurrimos a Dios, Él nos ayudará a cambiarlos para nuestro bien: *“Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar;” 1 Pedro 5:8.* Nunca debemos asombrarnos cuando vengan. Lo queramos o no, llegarán, y nunca debemos considerarlos como algo extraño en nuestro andar cristiano: *“Amados, no os sorprendáis del fuego de prueba que os ha sobrevenido, como si alguna cosa extraña os aconteciese,” 1 Pedro 4:12*

3. Los problemas son diversos y múltiples: Normalmente un problema puede venir seguido de otro más. A veces nos sucede lo que dice la gente: “Nos llueve sobre mojado”. Sin embargo, Dios nos asegura en Su palabra que Él nos libraré de todo tipo de aflicción y problema: *“Muchas son las aflicciones del justo, Pero de todas ellas le librará Jehová.” Salmos 34:19.* *“Porque siete veces cae el justo, y vuelve a levantarse; Mas los impíos caerán en el mal.” Proverbios 24:16*

4. Los problemas tienen un propósito: Los problemas tienen un propósito y pueden producir algo bueno en nuestra vida: Leer *Romanos 8:28*. Si realmente tenemos una relación con Dios, Él se encargará de que todas las cosas (aunque sean los peores problemas) nos ayuden para bien. Algunos de ellos son provocados por el diablo; otros los provocamos nosotros a través de las malas decisiones; pero también otros vendrán como envíos divinos para provocar cambios en nuestra vida. Algunos son milagros cubiertos en una envoltura no agradable e indeseable; sin embargo, si reconocemos el propósito del Señor en medio de ellos, podremos hacer a un lado la envoltura y disfrutar el milagro. El objetivo número uno que persigue Dios al permitirlos es que podamos ser cambiados a la imagen de nuestro Señor Jesucristo.

Los problemas purifican la fe

Santiago nos declara que nuestra fe será probada a través de las circunstancias adversas de la vida. Los cristianos somos como bolsitas de té: No se sabrá qué hay dentro de nosotros hasta que seamos sumergidos en agua caliente. Nuestra fe se prueba en la tribulación, pero también se desarrolla en medio de ella si nos volteamos hacia Dios para depender más de Él. En vez de culparlo en medio del problema podemos crecer en fe aprendiendo a depender más en Su poder.

Los problemas nos ayudan en la paciencia

Las pruebas desarrollan nuestra perseverancia. Dios permite las adversidades diarias de la vida para que nuestra paciencia sea desarrollada, ya sea con la gente de afuera o con los cristianos, mientras manejamos al trabajo en medio de tráfico intenso, con nuestro cónyuge o nuestros hijos, con nuestros sentimientos personales o con algún invitado que debe quedarse más tiempo en casa... Nuestra paciencia será desarrollada.

Los problemas santifican el carácter

Dios nos pondrá situaciones en las que algún área débil de nuestro carácter pueda ser desarrollada. Si necesitamos mostrar más amor, Él nos pondrá con los más difíciles de amar. Si desea desarrollarnos en el gozo, Su lección a nuestra vida será permitir alguna cosa no muy agradable para que aprendamos a regocijarnos ¡en todo tiempo! Si la lección es desarrollar nuestra paz en Él, entonces el ambiente en el que estaremos tal vez sea un caos. El Señor no desea destruirnos con los problemas, sino desarrollar nuestro carácter a través de ellos. Él desea hacernos más como Jesús.

CÓMO LIDIAR CON LOS PROBLEMAS

1. Gozarse (una vida de alabanza)

Debemos desarrollar una vida de alabanza y recordar que debemos estimar por sumo gozo cuando tengamos pruebas. *Filipenses 4:4*. Cuando decidimos gozarnos en medio de las pruebas por causa de nuestra fe somos bienaventurados y la gloria de Cristo reposa sobre nosotros.

2. Hacer peticiones a Dios (una vida de oración)

Si estamos en medio de un problema y tenemos necesidad de sabiduría, los que creemos, podemos pedírsela a Dios con la confianza de que nos la dará abundantemente y sin reproche. *Santiago 1:5*. Tenemos qué venir a Él con sinceridad reconociendo que por nosotros mismos no podemos resolverlo. Sólo Él nos puede mostrar el camino y darnos sabiduría para tomar las decisiones correctas.

3. Una vida en la presencia de nuestro Dios

Después de clamar al Señor tenemos qué aprender a descansar en la tranquilidad que nos imparte Su presencia. *Hebreos 4:1*. En este pasaje el escritor de Hebreos nos muestra su preocupación por aquellos que no hemos sabido tratar con los problemas de la vida a la manera de Dios. Esto nos provocará no experimentar Su reposo, porque no aprendimos a depender de Él en las pruebas y dificultades. *“Me mostrarás la senda de la vida; En tu presencia hay plenitud de gozo; Delicias a tu diestra para siempre.” Salmos 16:11*

¿Quiénes sobreviviremos en medio de las pruebas? Aquellos que hemos hecho alianza con Cristo y hemos aprendido a depender de Él en toda circunstancia; aquellos que dependemos de Su gracia y fortaleza sabiendo que Dios puede sacarle provecho a los peores problemas y tornarlos para nuestro bien.